Episodio I

Me desperté aterrada con el sonido de la alarma puesta en mi teléfono, me extendí a lo largo de toda mi cama y hundí mi fino rostro en la almohada para ahogar un grito de frustración. Odiaba tener que despertarme tan temprano.

Jadee y me levante de golpe. Abrí las cortinas para iluminar mi habitación y tal vez lograr espabilar mi rostro. Todavía dormida camine hacia el baño arrastrando mis pies. Me tome una ducha rápida y salí con una toalla envolviendo mi cuerpo.

Al salir agarre la ropa que usaría durante mi primer día de clases, mi madre siempre me dijo que debía dar una buena impresión pero eso no era algo que me importase, así que solo agarre unos jeans negros y una camisa a cuadros.

Mire mi reflejo por una ultima vez antes de tomar mis audífonos y patineta. hace tiempo que no la usaba pero ahora que mi honda se averió no tenia de otra mas que volver a usarla. Como los viejos tiempos.

- puedes apresurarte o llegaremos tarde a nuestro primer día de clases - Grite tras la puerta de la habitación de mi hermano de mi hermano gemelo. Oliver.

Baje corriendo de las escaleras mientras me colocaba un gorro de lana que me había obsequiado mi abuela, en fin solo salude a mi padre de paso porque estaba llegado tarde a las clases. Como siempre.

- Como amaneció la princesa de la casa – Dice caminando a la par mío y su abrazo me toma por sorpresa. Lo imite contenta. Supongo que ver a mi padre después de mucho tiempo me ponía de buen humor, aun si estaba teniendo un mal día.

- bien, supongo… - conteste.

Las comisuras de mis labios se postraron en mis mejillas demostrando así una vil sonrisa, todo para molestar a mi padre.

- ¿Como están las cosas con tu madre? – me encogí de hombros como resultado a su pregunta. Digamos que las cosas no estaban del todo bien con verónica.